



*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio

Índice	
Siete Gozos	1
por Virgilio Crook	
Doctrinas Esenciales ...	5
por Douglas L. Crook	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 14 – N° 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Siete Gozos Del Creyente

por Virgilio Crook
(parte 2)

2.) – El gozo de la comunión

La definición de la palabra, “gozo.” La palabra que más se usa en el Nuevo Testamento por “gozo” significa: “un deleite calmo.” No es un sentir de un frenesí histérico, sino un sentir de deleite calmo. Un sentir de contentamiento y reposo. También significa: “disfrutar de un estado de bienestar y felicidad. “La palabra griega traducida “bienaventurado” tiene el pensamiento de ser próspero, según el griego clásico.

La vez anterior hemos considerado “el gozo del perdón.” Por el perdón que llena nuestros corazones de gozo, nosotros ahora podemos experimentar el gozo de la comunión con Dios, el Padre, su Hijo, Jesús y unos con otros, como hijos de Dios. El perdón de Dios abre el camino para la comunión con Dios, el Padre, su Hijo y el uno con el otro. Dios abrió un camino nuevo para nosotros, un camino viviente, a través de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. *“Por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne.” Hebreos 10:20* El camino ha sido abierto y está abierto, de par en par, para que podamos tener una comunión completa y duradera con el Padre y el Hijo y como consecuencia, el uno con el otro.

“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si

andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” 1ª John 1:3 al 7

El gozo del perdón viene de simplemente creer la Palabra de Dios y saber que él nos ha perdonado por los méritos del sacrificio perfecto de Jesús. Es gozo indecible y lleno de gloria. El gozo de comunión es un poco más complejo. Nuestra comunión depende de andar en la luz de la Palabra revelada de Dios. “*Si andamos en la luz como él está en la luz:*” es el criterio para experimentar el gozo de comunión, con Dios, con Cristo y el uno con el otro. “*Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón.” Salmo 97:11* Otra versión se lee: “la luz brilla para el justo que no hace compromiso y brilla a través de su senda y hay gozo para el correcto de corazón. (El gozo inigualable viene de reconocer su favor protectora.)

“*Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.” Salmo 16:11* El gozo verdadero, satisfactorio y duradero, se encuentra sólo en la presencia de Dios. Allí encontramos la plenitud de gozo. Otra versión se lee “tu presencia me llena de gozo. Experimento gozo absoluto.” ¿Cuál es la reacción cuando estamos en la presencia de alguien con quien nos gozamos? Nos llenamos de gozo, es un gozo completo, lleno. No depende de nuestras circunstancias ni alrededores, sino de la presencia invariable de Dios. Andando en la luz como él está en la luz. Cuán bendecidos somos de ser recipientes de las bendiciones de Dios diariamente. “*La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.” Proverbios 10:22* Estando en la presencia de alguien indica que hay comunión con esa persona. “*¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” Amos 3:3*

La comunión es una asociación, i.e. (literalmente) “una participación, un asociado o un participante.” También significa: “compartir en común” (incluye cualquier cosa o cualquier experiencia, cualquier actividad, cualquier meta, o

cualquier propósito.) La palabra raíz de la cual viene la palabra “comunión” es una preposición primaria indicando unión. Significa: “con o juntos” (pero indica una relación más cercana que dos otras palabras griegas, que a veces acostumbraron usar en la Biblia. Una es: “meta,” que significa: “acompañar;” a menudo traducido, “en medio de” o “entre.” Usted puede estar entre otras personas sin tener con ellas la comunión de la cual estamos hablando. Yendo de compras en el centro, por ejemplo, uno está entre la gente, pero sin tener comunión con la gente. La otra es: “para,” que significa: “cerca, al lado de o en el derredor de, o en la proximidad con.” Estar junto no es lo mismo de estar cerca. Hay una gran diferencia de estar entre o en la proximidad de una persona y compartir en común alguna idea o actividad con esa persona. Lo último es el significado que estamos aplicando aquí en el tema de la comunión con Dios, el Señor Jesús y los santos. Por ser creyentes, estamos entre o en la proximidad, el uno con el otro, pero no tenemos comunión, según nuestra definición, con todos.

La siguiente es una definición de la palabra “comunión” de una Lexicón Griega: “una relación cercana implicando intereses mutuos y compartiendo asociación, relación cercana, usada para la relación matrimonial, como la relación más íntima entre los seres humanos.”

La siguiente es una versión Inglesa de *1ª Juan 1:3*. “Estas cosas escribíamos a ustedes para que ustedes también puedan tener participación unida con nosotros (en nuestro conocimiento de la vida de nuestro Señor) y nuestra participación unida está con el Padre y con su Hijo Jesucristo.”

“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.” 1ª Corintios 1:9 Compartimos los intereses mutuos de nuestro Señor. Compartimos sus intereses y propósitos. Sus metas son nuestras metas, queremos lo que él quiere. Encontramos nuestra satisfacción siempre en su presencia. Dios nos ha

llamado a tener una relación cercana compartiendo los intereses mutuos y asociaciones con nuestro Señor. A la medida que hacemos esto, tenemos la verdadera comunión el uno con el otro. Es indispensable que andemos en la misma luz en la cual el Señor anda para que tengamos comunión con Dios, con el Señor Jesús y el uno con el otro.

Las siguientes son algunas citas, bien acertadas, sobre el tema de la COMUNIÓN:

“Hay peligro de perder la comunión espiritual pensando que nuestra comunión social es la cumbre de toda comunión.” - Donald Barnhouse

“El hecho de que compartimos actividades sociales con otros creyentes no significa que tengamos la verdadera comunión con ellos.” Por J. I. Packer

“La comunión de los creyentes primitivos no fue una comunión llena de frivolidades respaldadas por la iglesia. No fue té, pancitos y charlas sofisticadas en el salón de compañerismo después del mensaje. Fue un compartir en común incondicional de sus vidas con los otros integrantes del cuerpo de Cristo.” Por Ronald J. Sider

Dios nos hizo criaturas sociales. Él miró a Adán y dijo, “no es bueno que él esté sólo. Él necesita a alguien con quien tener comunión.” Es cierto que hay algunos que son más sociales que otros, pero todo ser humano necesita la comunión, de alguna clase, alguna vez. Que el Señor nos ayude a buscar y apreciar la comunión que realmente vale. Que busquemos la comunión que Dios mismo aprueba. Si verdaderamente andamos en la luz, como Jesús está en la luz, nuestra comunión será dulce, bendecida y gozosa. Recuerde, nuestra comunión es primero con nuestro Padre, luego con el Señor Jesús y como resultado, sin esforzarnos, el uno con el otro.



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 27)

En el nombre de Jesús

Juan 14:13-14

“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré”.

Juan 16:23

“En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará”.

Pedimos al Padre en el nombre, o autoridad o mérito de Jesús. Esto no debe ser una frase vana no más que usamos para terminar nuestras oraciones. Orar en el nombre de Jesús es orar con el entendimiento que no tenemos ningún mérito propio, sino que se nos ha concedido el acceso al trono de Dios debido a lo que Jesús ha hecho y lo que Él hace a nuestro favor.

Hebreos 4:15-16

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

Tenemos confianza que nuestras peticiones serán contestadas porque sabemos que somos aceptos por Dios como hijos por lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz.

El Padre oye y contesta la oración de fe y Jesús se encarga de entregar la respuesta. No hay un servicio de comunicación más confiable que la oración de fe.

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo también es activamente parte del proceso en contestar nuestras oraciones.

Romanos 8:26-27

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”.

El Espíritu Santo nos estimula a orar y nos enseña cómo orar según la voluntad de Dios. Él expresa nuestras necesidades y deseos clara y exactamente ante el trono de la gracia.

No deje al enemigo decirle que usted no puede orar. No todos tienen el don de la oración pública, pero cada creyente puede orar eficazmente en su vida privada. Si usted vive por fe una vida de obediencia, si viene al Padre en el nombre de Jesús, la Trinidad hará que sus oraciones sean agradables y eficaces.

Qué estás en los cielos

Aunque tenemos el privilegio de llamarle Padre, nunca debemos olvidar a quien nos dirigimos. Él es el Dios Omnipotente, Creador de los cielos y la tierra.

Isaías 66:1-2

“Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas

estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra”. Este es mi Padre.

Santificado sea Tu nombre

Santificado quiere decir “santo o separado como algo especial.” Es lo opuesto de ser algo común. Su nombre es digno de ser alabado y honrado.

Salmos 149:1-6

*“Cantad a Jehová cántico nuevo;
Su alabanza sea en la congregación de los santos.
Alégrese Israel en su Hacedor;
Los hijos de Sion se gocen en su Rey.
Alaben su nombre con danza;
Con pandero y arpa a él canten.
Porque Jehová tiene contentamiento en su pueblo;
Hermoseará a los humildes con la salvación.
Regocíjense los santos por su gloria,
Y canten aun sobre sus camas.
Exalten a Dios con sus gargantas,
Y espadas de dos filos en sus manos”.*

La alabanza debe ser una parte de nuestras oraciones. No podemos orar por fe si no entendemos Su grandeza. No podemos entender Su grandeza sin expresar Su alabanza. Una parte importante de la alabanza es la acción de gracias.

Colosenses 4:2

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias”.

Cuando reconocemos las cosas que Él ya ha hecho, reconocemos Su mérito de alabanza.

Venga Tu reino

Apocalipsis 22:20

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús”.

Cuando oramos por el cumplimiento de la voluntad de Dios en cuanto a Israel y las naciones, nos hace recordar que todos los propósitos de Dios son ciertos y eternos. Nos hace mantener una perspectiva eterna y celestial en nuestras propias necesidades y pruebas. Por fe sabemos que Cristo viene, primero para Su Iglesia y luego en gloria para restaurar a Israel.

2ª Timoteo 4:7-8

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.

Lo más personal y real que sea la revelación de la venida de Jesús, tanto más intensas, eficaces y persistentes serán nuestras oraciones.

Hágase Tu voluntad

La petición de la mayoría hoy día es “hágase mi voluntad”. Dios ha puesto limitaciones a la promesa de contestar nuestras oraciones.

1ª Juan 5:14-15

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”.

No vaya a dictar a Dios lo que usted piensa que quiere o cómo Él debe suplirlo. Clame a Dios, pidiendo su ayuda y sabiduría para glorificarle en su circunstancia y

necesidad presente. Pídale la sabiduría y habilidad de hacer Su voluntad en cada situación. Así conocerá la bendición de Dios en su vida.

El pan de cada día

Filipenses 4:6-7

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.

Si no aprendemos a depender diariamente de Dios por cada necesidad nuestra, resultará en la auto-dependencia arrogante que producirá tristeza y desesperanza.

Apocalipsis 3:17-18

“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”.

Perdónanos nuestras deudas

Esta petición de perdón es para la comunión con nuestro Padre, no para la salvación de la ira de Dios.

Marcos 11:22-26

“Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estéis

orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”.

Note que dice “nuestro Padre” y no, nuestro Juez o nuestro Dios. Si vamos a disfrutar de la plenitud de la bendición de Dios, tenemos que andar en comunión con Él. Si guardamos la amargura y el odio hacia nuestro hermano, no andamos en comunión con Dios.

1ª Pedro 3:7

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”.

Si andamos en la luz de la voluntad revelada de Dios, tenemos comunión con nuestro Padre Celestial y estamos en una posición para comunicarnos con Él sin impedimento.

**No nos metas en tentación,
mas líbranos del mal (o del malo)**

Esta es una petición para dirección y protección, que expresa nuestro entendimiento de que somos incapaces para dirigir nuestra propia vida, de tal manera que resulte en verdadero éxito y prosperidad.

Salmos 23:1 - 6

“Jehová es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte,

No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;

*Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis
angustiadores;*

*Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán
todos los días de mi vida,*

Y en la casa de Jehová moraré por largos días”.

Necesitamos una revelación diaria de la voluntad de Dios para nuestra vida.

Santiago 1:5

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”.

La Liberación del malo

Esta petición de ser librado del malo, reconoce que tenemos un enemigo contra el cual no tenemos defensa, sin el amor tierno de Dios y de Su Hijo. Si no reconocemos en la oración diaria nuestra necesidad de dirección y protección, poco a poco comenzamos a perder nuestro camino y nos exponemos a la crueldad del enemigo.

Colosenses 1:9-13

“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”.

Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria

La oración modelo termina con alabanza y confianza, porque sabemos a Quién hemos orado y sabemos que Dios es capaz de realizar todo lo que Él ha prometido.

Efesios 3:20-21

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén”.

La palabra “amén” significa "así sea." Es una declaración de certeza y confianza. ¡Qué privilegio es el nuestro de poder orar a nuestro Padre Celestial! La oración de fe es necesaria si es que vamos a alcanzar la profundidad de la gracia de Dios y entrar en lo mejor que Cristo ha provisto por Su sacrificio en la cruz. Que sigamos el bosquejo de la oración que nuestro amante Salvador nos ha dejado en Mateo 6 diariamente.

¿Qué Es La Iglesia?

La siguiente doctrina, en nuestra serie sobre las doctrinas esenciales del Evangelio de Jesucristo, es la doctrina de la Iglesia de Dios. Necesitamos saber las respuestas bíblicas a las siguientes preguntas. ¿Qué es la Iglesia? ¿Es importante la Iglesia en los planes de Dios para la raza humana? ¿Cómo puede un individuo llegar a ser miembro de la Iglesia? ¿Cuáles son el mensaje y la misión de la Iglesia? ¿Cómo debe funcionar la Iglesia?

En nuestra sociedad moderna la palabra “iglesia” ha llegado a significar un edificio o una cierta organización religiosa de las cuales hay muchas. Hay también muchas opiniones sobre lo que una Iglesia o grupo religioso debe ser y debe hacer. Sin embargo, Dios no nos deja a nuestra

imaginación para entender su propósito para la Iglesia y su mensaje o misión. En la Biblia la doctrina claramente está revelada, la que nos enseña todo lo que necesitamos saber sobre la Iglesia de Dios. Las siguientes lecciones abarcaran varias revelaciones específicas sobre la Iglesia y su misión y cómo debe funcionar en la voluntad de Dios.

No vamos a cambiar el vocabulario de nuestra sociedad o de la comunidad cristiana en general. Tal vez nosotros mismos no vamos a poder ser capaces de dejar por completo el hábito de usar un vocabulario incorrecto, pero por lo menos debemos tener un entendimiento claro de lo que es la Iglesia y su misión, y cómo debemos comportarnos en una manera que honra a Dios.

Necesitamos una revelación clara de cómo la Iglesia debe funcionar universal y localmente, si es que vamos a contribuir a su éxito, y ser una parte de lo que Dios está haciendo para la eternidad por medio de Su Iglesia.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0314